

UN LÍDER MOTIVA A OTROS

Cuando Nehemías llegó a Jerusalén, encontró la ciudad en escombros; la gente vivía apática, se sentía derrotada, estaban convencidos que era imposible reconstruir.

Nehemías en tres días logró una transformación en el ánimo de las personas. ¿Cómo lo logró?

Cita a memorizar:

Por eso, aunque pasamos por muchas dificultades, no nos desanimamos. Tenemos preocupaciones, pero no perdemos la calma.

9 La gente nos persigue, pero Dios no nos abandona. Nos hacen caer, pero no nos destruyen.

2 Corintios 4:8-9 Traducción en Lenguaje Actual

Hoy vamos a aprender cómo es que Nehemías motivó al pueblo de Jerusalén y logró que los muros de la ciudad estuvieran reconstruidos en ¡cincuenta y dos días!

Leer Nehemías 2:10-20

Siempre que vamos a iniciar una obra es necesario saber que enfrentaremos oposición. Oposición de fuera y de adentro, porque la gente tiene una resistencia natural al cambio.

1.- Un líder deja que se enfríe la situación.

Lo primero que dice el versículo 11 es que Nehemías llegó a Jerusalén.

Seguro causó un gran revuelo; no venía solo, lo acompañaban guardias del rey, probablemente ya traía algunos suministros para la reconstrucción; aunque traía los permisos del rey, no convocó de inmediato al pueblo.

Dejó que se enfriara la situación. Buscó alojamiento, comió, descansó y planificó. La escritura dice que pasaron tres días para que empezara a entrar en acción.

Un líder siempre espera el momento oportuno para actuar.

El libro de Eclesiastés nos dice que hay un tiempo para todo.

El viaje que había realizado Nehemías fue muy largo y pesado. Nunca tomes una decisión de importancia cuando estés cansado.

2.- Un líder antes de motivar necesita inspeccionar la situación real.

Leer Nehemías 2:12-15

Al menos en dos ocasiones dice que observó todo, inspeccionó todo.

La palabra hebrea usada se refiere a "mirar algo cuidadosamente". Sin evaluar bien toda la situación; el plan podía fracasar.

La lectura dice que había partes que ni se podía pasar por los escombros.

Ver tanto escombros desanima a cualquiera.

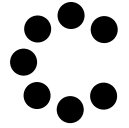
Nehemías necesitaba prepararse bien para comunicar el plan.

Mantuvo en secreto la información hasta que estuvo listo para hacer público el plan.

Un buen líder protege sus planes de una muerte prematura. (Nehemías 2:16).

Ahora el siguiente paso era motivar a la gente, venderles el proyecto, entusiasmarlos.

Es importante saber que según las raíces etimológicas, una persona entusiasta es aquella que tiene a Dios dentro. Necesitamos estar aún más llenos de Dios para motivar a las personas.



3.- Un líder se involucra con su gente, es parte de ellos.

Leer Nehemías 2:17

No llegó regañándolos, echándoles la culpa de su situación ni haciéndose ajeno al problema.

No les dijo: "Ustedes están en grandes dificultades, reconstruyan la muralla, aquí les traje los permisos y la madera, ustedes pueden".

No, Nehemías se hizo parte de ellos. Habló diciendo: "Estamos, reconstruyamos, pongamos fin a esta desgracia".

Cuando uno se identifica con la gente y el problema, estimula la motivación.

Las personas se motivan a trabajar al lado de alguien en que también comparte la carga, y que tenga una visión para alcanzar la meta.

Veamos cómo les presentó el proyecto.

4.- Un líder no oculta la seriedad del problema

El pueblo se había acostumbrado a vivir entre escombros.

La gente nos acostumbramos a vivir dentro de una mala situación: "Si, así es, se atora, no sirve, se tarda"; y ya no hacemos nada al respecto.

Mientras algo no nos importe lo suficiente, no vamos a hacer nada.

Un líder debe saber "crear tensión", "crear descontento". En el **versículo 17**, algunas versiones dicen: ¡Basta ya de esta vergüenza! No permitamos que se sigan burlando de nosotros.

Nehemías volvió a centrar la atención del pueblo en el problema. Puso el dedo en la llaga. Los cambios no suceden si no estamos descontentos con la situación.

Si nuestra vida está en escombros no solo es vergonzoso para nosotros sino para Dios.

No podemos seguir viviendo así y estar diciendo que somos cristianos. Esta forma de vivir no representa en nada a nuestro Gran Dios. Cuando se sacude el avispero, se esperan problemas. Pero esa marca es necesaria en un líder.

Necesitamos la sabiduría de Dios para manejar cualquier problema. **Leer Santiago 1:5**

5.- Un líder motiva compartiendo su testimonio personal

Leer Nehemías 2:18a

Les contó de cómo estuvo orando y planificando por meses y cómo Dios le dio su favor ante el rey.

Nehemías tuvo el favor de Dios, su secreto es que siempre fue fiel cuando estaba fuera de los reflectores.

En ese momento les compartió la visión, cómo veía los muros reconstruidos y cuál era la estrategia.

Un líder sabe comunicar la visión. La visión va acompañada del testimonio personal.

Ahora la visión no era solo de Nehemías, sino del pueblo entero.

La gente te seguirá cuando vean el favor de Dios sobre ti.

¿Es evidente el favor de Dios sobre tí? ¿Se nota que estás lleno del Espíritu Santo?

6.- Un líder pide una respuesta clara

Leer Nehemías 2:18b

No basta ser un gran comunicador de la visión, no basta con que todos se muestren

entusiasmados y luego se marchen a casa.

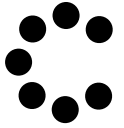
Necesitamos una respuesta específica.

¿Quién se anota, quién está comprometido, quien va a hacer que las cosas sucedan?

Nehemías les presentó la cruda realidad, pero también les presentó a dónde iban a llegar. Para pasar de la realidad a lo ideal, se requiere mucho trabajo y ayuda. Se requiere un equipo.

Los que se involucren saben bien que el compromiso les exigirá tiempo, dinero y esfuerzo.

Un líder sabe pedir ayuda y sabe pedir una respuesta clara.



Aun así después de motivar y entusiasmar a un gran equipo, un líder está listo para responder de inmediato a la oposición con firmeza.

Leer: Nehemías 2:19-20

Al verlo defender la causa con tal determinación, todos empezaron la reconstrucción.

Conclusión:

Las palabras convencen, pero el ejemplo arrastra.

El crédito corresponde al hombre que realmente está en la arena; cuya cara está empañada por el polvo y el sudor y la sangre; que se esfuerza valientemente; que yerra y falla una vez y otra, pues no hay esfuerzo sin error o falla; que realmente trata de hacer la obra; que conoce el gran entusiasmo, la gran devoción, y se consume en una causa de valor; que, en el peor de los casos, si falla, por lo menos falla mientras se está intentando algo grande; mucho mejor que formar filas con aquellos pobres espíritus que no se gozan ni sufren mucho, porque viven en un ocaso gris que no sabe nada ni de victorias ni de derrotas.

Extracto sacado del libro:

“Pásame otro ladrillo” página 75 de Charles Swindoll.

CAMINO A PASCUA

Inicia 10 de marzo
ver redes sociales

GRUPOS DE CONEXIÓN

Regresamos en Abril

Noticias
Antioquía